

# UN LIBRO SOBRE LA DEPENDENCIA EN VENEZUELA

JOSE MARTINEZ TERRERO

En su larga labor de escritor de unas 25 publicaciones Federico Brito Figueroa ha tocado temas de historia, economía, demografía y agricultura venezolanas. Pero él es un "historiador profesional", como así mismo se llama. Y desde ese punto de vista nos ofrece su libro más reciente de unas 200 páginas *Venezuela Contemporánea, ¿país colonial?* (Ediciones Teoría y Praxis, Apartado 40.274, Caracas 104, Venezuela, 1972) que trata de ser una aplicación documentada de la teoría de la dependencia al caso venezolano.

La cerca de alambre de púas

La idea básica del libro es que en la década 1960-1970 "se fortalecen los nexos de dependencia, y Venezuela, de país semicolonial, se transforma en país neocolonial o simplemente colonial, desde el punto de vista de la "realidad histórica" concreta, debido a que la fuerza colonizadora del imperialismo norteamericano es decisiva en el mundo capitalista, en las áreas de desarrollo y opulencia y en las áreas de atraso y pauperismo" (p. 11).

Para comprobar esta hipótesis, se estudian las condiciones políticas y económicas, que favorecen la entrada de monopolios extranjeros y la relación que existe entre población, clases sociales y cultura nacional respectivamente con la dependencia estructural. De todo ello se reafirma su idea de que estamos en un proceso creciente de colonización integral de Venezuela.

El capítulo más largo lo dedica al campo económico. En él se presentan estadísticas muy bien seleccionadas del Banco Central y otras fuentes. Con ellas la dependencia queda al descubierto, a pesar de su camuflaje consumista, se engancha y rasga lo que toca, como el rollo de alambre de púas mal empaquetado, listo para cercar y dominar el terruño de otros. He aquí algunos palos de la cerca, que avanza en medio de nuestra siesta.

En 1968 solamente tres países (EE. UU., Inglaterra y Holanda) controlaban el 94% de las inversiones directas brutas provenientes de países capitalistas y que han crecido desde 1960 a 1968 en un 24%.

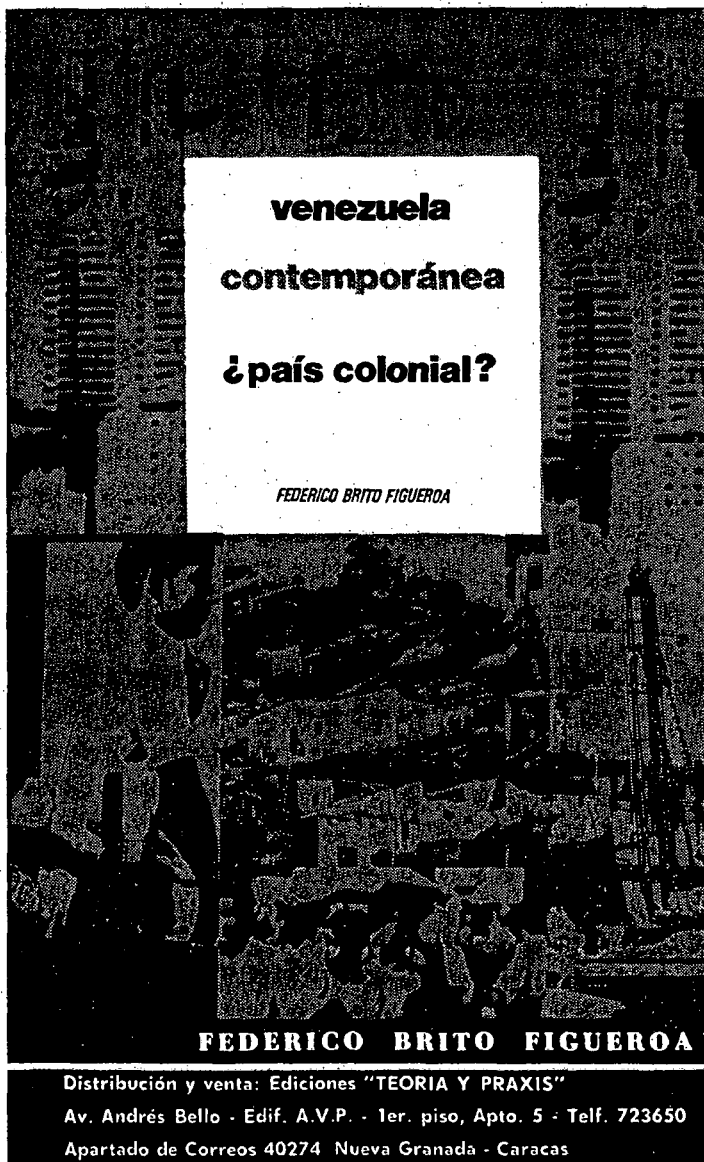
Al aumentar el mercado interno venezolano, las inversiones extranjeras, sin abandonar su predominio en petróleo y mineral de hierro, se extienden, como los brazos de un pulpo en la industria del 9,1% al 22,5%, en el comercio del 3,6% al 10,5%, en los servicios no financieros del 0,6% al 2,6% y en los financieros del 2,8% al 6,3%. Quienes salen ganando más, son los Estados Unidos. Ellos tienen en A.L. el 10% de sus inversiones del exterior y las utilidades percibidas en A. L. son el 26% de las que le entran anualmente de fuera del país.

Dentro de A. L., Venezuela es un paraíso para estas inversiones, pues ella sola cuenta con el 25% de los capitales norteamericanos invertidos en A. L. y sus utilidades en nuestro país crecen año por año: en 1960 las utilidades del capital petrolero eran el 14% de la inversión neta acumulada; en 1968 llegaban al 46%, con el agravante de que en ese mismo período las inversiones netas habían bajado en un 32%. En el campo del mineral de hierro la tasa de beneficio osciló entre el 26% y el 41% en dichos años; en los servicios no financieros fue el 26%, en la industria el 25%, etc.

Resumiendo: entre 1960 y 1968 las inversiones netas de los monopolios internacionales, de propiedad norteamericana en su gran mayoría, crecieron en un 11%, sin embargo,

las utilidades crecieron en un 126% y la tasa de beneficio aumentó el 34%. Esta descapitalización hace que emigren del país todos los años alrededor de 3.453 millones de bolívares. Por ello el autor juzga que uno de los puntales más importantes de la dependencia es la inversión extranjera, sobre todo tal como la hemos tenido hasta ahora.

Esta presentación de FBF llega muy a tiempo para ser tenido en cuenta ahora que el gobierno prepara un Estatuto de Capital Extranjero, que será presentado al Congreso próximamente. La inversión extranjera en forma de capital, maquinaria y personal cualificado nos es necesaria (como a Cuba la que viene de Rusia), pero no vendría sin un estímulo suficiente. Por eso en dicho Estatuto se deben precisar con detalle los condicionamientos que no permitan cogernos los dedos, ni vender por un puñado de monedas nuestra soberanía e independencia económicas.



Los otros capítulos también presentan estadísticas tan llamativas en sus temas respectivos, como los resumidos aquí en el campo económico. Nos hemos detenido en este aspecto para ofrecer una muestra del estilo y del material, que se halla en el resto del libro. El tema de la dependencia subyuga y apasiona, porque nos deja a nosotros mismos en ridículo, a pesar de nuestra pretendida idea de que "a mí nadie me engaña ni me esclaviza".

#### ¿Y la solución?

La dependencia en que Venezuela se encuentra, es doble: externa e interna. Federico Brito Figueroa se fija de una forma preponderante en la externa, en concreto en la de Estados Unidos. Hay que respetar su decisión de limitarse a ese campo de estudio. Sin embargo, se hubiera deseado un tratado más amplio de la dependencia interna. Esta reflexión se hace porque no nos vamos a quedar simplemente en un primer estadio analítico. El análisis, y más el social, tiende directamente a buscar soluciones en el campo práctico. Por ello, si lo más grave es la dependencia externa, para muchos, que quizá no han reflexionado y asimilado suficientemente este problema global de la dependencia, la única solución es la liberación nacional, a mano armada, si es necesario. Así se corta cualquier influencia o inversión extranjera (capitalista).

De hecho el autor parece inclinarse por la solución de la revolución cubana "por sus realizaciones y porque esa revolución demuestra históricamente que las naciones latinoamericanas pueden formar sus propias vías para un desarrollo independiente, habida cuenta la existencia de la comunidad de países socialistas, en primer término la Unión Soviética..." (p. 29). Pero, ¿basta la supuesta independencia, que pudiera obtener Venezuela con esa vía, dentro de las limitaciones internacionales de hoy?

En cambio, si el problema mayor está constituido por la dependencia interna con todas sus implicaciones, la solución puede ser distinta. ¿Cómo enfrentarse al clasismo, a la concentración de la riqueza y de los medios que la producen y, sobre todo, a las instituciones básicas de la sociedad muy definidas en términos de mentalidades, valoraciones, actitudes y comportamientos, propios de personalidades dependientes y alienadas?

Algunas de las características psico-sociales de un pueblo dependiente con su sentido de impotencia ante las estructuras asfixiantes, su complejo de inferioridad, su pasividad, su fatalismo y su dificultad para un cambio radical, como lo pide su grado de explotación, no se pueden eliminar necesariamente con una toma violenta del poder, aunque éste no se excluya.

Como se ve, estamos preocupados por las soluciones a nuestro problema de subdesarrollo dependiente, dándole funcionalidad al proceso analítico. Hubiéramos deseado alguna elaboración en el campo de las soluciones, aunque éste no era el objetivo directo del libro. Hoy necesitamos urgentemente investigar la metodología de la liberación o, si se prefiere, del cambio radical. Hay que escribir sobre estrategias y tácticas, sobre soluciones bien pensadas y dis-

cutidas, sobre modelos políticos viables y experimentos piloto. Ahí es donde ahora necesitamos el ingenio de nuestros investigadores.

#### Otros puntos

Hay otros puntos menos importantes en el libro. La palabra "colonial" del título no está suficientemente matizada, definida o descrita, con lo que el libro pierde algo de su carácter científico. Hoy día hay implicaciones históricas e ideológicas, que diferencian la situación actual de la época pre-bolivariana. Al mismo tiempo, si se hubiera prescindido de algunos ataques personales, hubiera ganado el libro en seriedad y altura.

Además hay expresiones repetidas hasta la saciedad aún en páginas enteras, que indican una radicalidad marxista a ultranza, y que muchos, aun afiliados a partidos comunistas, han superado. Es peligroso ser más marxista que Marx, al no tener en cuenta el mismo avance de la historia, de la ciencia y del sentido vital de la humanidad.

Finalmente, Brito Figueroa tiene siempre delante el señuelo de los países socialistas. El acusa a los burgueses venezolanos por considerar a Estados Unidos como el "non plus ultra", el modelo a imitar y con quien hay que estar a bien en cualquier circunstancia. Esos mismos burgueses venezolanos acusarían a Brito F. de que para él el ídolo es Rusia y la órbita rusa. Con ello la discusión no terminaría nunca. Así mismo se leen con cierta sonrisa picaresca los incondicionales de Rusia, como la siguiente:

"La Unión Soviética es el contrapeso político y militar (pero militar con sentido pacifista y pacífico) de la poderosa maquinaria militar (con sentido agresivo y de agresión) del imperialismo y del capital financiero internacional" (p. 192).

¡No seamos ingenuos! Si hay agresividad y represión en el poder monopolizante norteamericano, que pasa por encima de miles de vidas, también lo hay en el ruso. ¿No es ese el desarrollo de una película, donde los papeles de los "buenos" y de los "malos" han cambiado, pero queda la misma absurda ingenuidad, sólo tolerable para un momento de descanso y de chiste ante la televisión casera?

#### Conclusión

Sin embargo, tales limitaciones no debilitan la fuerza de la idea central expresada en el libro (el problema profundo y agudo de la dependencia en Venezuela), ni la forma general con que fue desarrollada. Este es un tema sobre el que hay que seguir investigando y viendo hasta qué grado y en qué formas se halla encubierta en Venezuela.

Brito Figueroa merece un voto de aprobación por el trabajo realizado. Es importante presentar al público estudioso la realidad de nuestra posición de dependientes con estadísticas que no dejen lugar a dudas. Es un punto de partida imprescindible para todo hombre interesado en el bienestar total del pueblo venezolano. Por eso el libro en su globalidad es valioso, y tan apasionante que se lee con ganas. Es mucho decir esto tratándose de temas similares, que tantos tratan con harta densidad, y que por ello quizá no llegan al gran público.

## AVAL DE Bs. 30 MILLONES PARA PEQUEÑOS Y MEDIANOS AGRICULTORES

El Instituto Venezolano de Petroquímica abrirá pronto un crédito por 30 millones de bolívares a favor del Banco Agrícola y Pecuário, para suplir fertilizantes a los pequeños y medianos productores del país.

En reciente reunión realizada entre directivos de ambas institucio-

nes, se acordó un contrato mediante el cual el BAP obtendrá ese crédito y lo podrá distribuir a sus prestatarios para la adquisición de fertilizantes.

Por su parte, el BAP garantiza al IVP el pago de esa suma, rete-

niendo a los pequeños y medianos agricultores el valor de los créditos.

Este acuerdo puede dar por resultado el que los pequeños y medianos agricultores incrementen sus cultivos y consecuentemente sus ingresos y nivel de vida.